

acabaron y los naturales de las Indias se destruyeron, y los españoles que las intentaron se perdieron con todas sus riquezas juntadas de sudores y perjuicios ajenos. Al fin todo da lástima, aunque se ha caído tan tarde en la quenta; y quando no tiene remedio se lloran los devaneos de los hombres, que por hacerse ricos y aun despues de haberlo alcanzado algunos, por serlo más, se lo llevó todo el agua, pues fueron rayas echadas en ella para que todo se desapareciese.

*De la grandeza de la Isla Española: en longitud 145 leguas y en latitud 80 y en circuito 600. Compárase á tres islas y lleva la ventaja á Inglaterra, Sicilia y á Candia, que antiguamente era Creta. Del infinito ganado que tiene. De muchos ingenios de açúcar. De sus reinos y reyes.*

De la grandeza de la Isla Española.

Manifiestamente parece concurrir en esta isla no solo la causa universal, aspecto y figura del cielo, pero muchas favorables particulares que juntamente causan en ella mediocridad y templança, y por consiguiente hacen salubre y deleitable su habitacion, y por su altura es de 16 hasta 20 grados quanto á su latitud. Por eso el sitio que tiene cae debajo del clima primero, segun la distribucion de los climas que hicieron los antiguos, pero debajo del segundo y tercero segun la de los modernos. Comunmente la costa ribera de la mar del sur es mas caliente que la del norte, aunque los embates y vientos de la mar ordinarios la tiemplan desde medio dia abajo; pero la del norte abunda en frescura mas. Es la razon porque por aquella parte le vientan las brisas ó vientos boreales sin que los impida la tierra, como le vengán descubiertos inmedidamente por la mar en todas partes frías ó calientes: siempre la costa ó ribera naturalmente es caliente, porque la mar de su género y naturaleza es cálida por la terrestridad que se le apega, cálida ó quemada por la reberberacion de los muchos rayos del sol que se desparzen por muchas partes sobre ella, y por esto de necesidad los lugares vecinos á la mar

han de ser cálidos y secos ó cálidos y húmidos, si no fuere por alguna causa particular como vemos por las continuas brisas y virazones del dia y los terrales de noche. Desta Isla Española se derivó y conoció desde sus principios la enfermedad de las bubas que en Italia llamaron el mal francés, la qual contagion y plaga fué á España quando los primeros indios fueron, quando volvió el Almirante Don Xpoval Colon con las nuevas del descubrimiento de las Indias, y estos las pudieron pegar en España inficionando el aire, ó por otra via, ó quando fueron algunos españoles ya con el mal dellas; y esto pudo ser el año de 1494 hasta el de seis; y porque en este tiempo pasó con un gran ejército en Italia para tomar á Nápoles el Rey Carlos de Francia, que llamaron cabeçudo, y fué aquel mal contagioso en aquel ejército. Por esta razon estimaron los italianos que de aquellos se les habia pegado, y de allí adelante lo llamaron el mal francés, y entonces se hizo diligencia en preguntar á los indios si era en aquella isla muy antiguo aquel mal, y respondieron que sí, antes que los xpianos á ellos viniesen, sin saberse de su origen memoria.

Y bien parece tambien, pues la Divina Providencia les proveyó de su propia medicina, del agua del guayacan y palo santo. Es árbol bien grande como nogal, pero más lindo; la hoja será como la del peral de Castilla y mas clara, verde y mas chica; el tronco principal y las ramas son como plateadas y doradas, entreveradas de dos ó tres colores. Para sacar el agua se ha de cortar la madera y hacer dos ó tres almoçadas de pedacitos muy menuditos y echarlos á remojar en agua del rio, que haya quatro açumbres, cinco y seis dias y mas, despues cozella, que menguen las tres açumbres y quede solo el uno. Ha de tener el que lo toma muy gran dieta, sin comer sino un par de yemas de huevos, y de tres á tres ó cuatro dias un quartito de una pollá con unos bizcochillos; y mas delicado y sano y para esta cura mas provechoso es el caçabi xauxas, que no los bizcochos de pan de trigo. No ha de beber, todo el tiempo que determina tomalla, agua ni vino, sino solamente aquella agua del palo, que no es menos amarga que yeles ó acíbar, y requiere sobre todo extrema dieta.

Del palo del guayacan, y cómo se ha de sacar el agua.

De cómo se solía tomar el guayacán en Castilla. En Castilla lo solían tomar con mucha dieta, y después de pasados los 9 ó 15 ó más días que lo determinaban tomar, tenían una olla, como dicen, podrida, y comían mucho de todo lo que en ella estaba, y como el estómago estaba tan delgado de la dieta pasada, prorrumpe luego en evacuación dos ó tres días, por las cuales purgaban todo el humor malo, y así quedaban del todo muy sanos.

El guayacán es provechoso para todo mal de frío. Tengo por cierto que no solo para las bubas, pero para cualquiera enfermedad que proceda de humor frío, tomándola será cierta la sanidad, y quando acaece del mal de las bubas ó de otro alguno con ella no sanar, es porque procede de humor caliente.

Inglaterra. Para concluir la felicidad y excelencia de la Isla Española, será bien cotejalla con las más conocidas y celebradas islas que antiguamente fueron en el mundo. Estas fueron principalmente tres: Inglaterra, Cecilia y Creta, que agora se llama Candía. Quanto á la grandeza de Inglaterra, según Cesar en sus comentarios, lib. 5º de bello gallico, tiene en todo su circuito dos quientos de pasos, que son más de 650 leguas, y habla según lo que por relación de los mismos ingleses oía. Plinio, libro 4, cap. 16, refiriendo también lo que otros decían, dice que de luengo tiene Inglaterra ochocientos mil pasos, que hacen 270 leguas, y de ancho trecientos mil que cumplen cien leguas. Pero estas medidas, ambas son falsas, si no se salvan con que según los antiguos para hacer una legua debían poner más de tres mil pasos, ó eran pasos de gatos: porque según hoy vemos por las leguas que se tasan por el arte del marear, que es la verdadera experiencia, no tiene de largura, entrando en ella el Reino de Escocia, sino 160 leguas, y de ancho ciento no más, y estas contándolas desde una puntilla de tierra harto delgada que se llama Mira Surda, que en la verdad no es lo ancho de la isla: lo ancho della y no de toda ella, sino por cierta parte, no llegan á 70 leguas. Beda, que fué natural de aquella isla, y San Isidoro, lib. 14, c. 6, que refirió la cuenta del mismo Beda en el principio de su Historia eclesiástica, y también Solino, cap. 35, dicen que tienen de circuito 48 veces sesenta y cinco mil pasos, que hacen más de tres quientos y me-

dio de pasos, que venían á hacer 1,400 leguas; lo qual es manifesto no ser así por la experiencia. Diódoro dice aun más en gran exceso: que tiene la dicha isla 42 mil stadios, que hacen 2,260 leguas en circuito; y esto es más que falso, como por los ojos se demuestra: así que la verdad es lo que arriba está dicho.

Pero la Isla Española todo el luengo que tiene son 145 leguas, el ancho son 80 ó al menos setenta buenas; en circuito siempre se ha dicho tener seiscientas. El Almirante que la boxó ó anduvo en rededor de propósito toda, dixo tener setecientas: de manera que antes tiene más tierra en ancho y en largo que Inglaterra, ó al menos, según la verdad, no es menor que ella.

Inglaterra es frutífera, que da los frutos de la tierra de que se mantienen los hombres. Tiene grandes arboledas, grandes campos y pastos para ganados y bestias, donde hay gran número, principalmente de ovejas, porque no hay lobos. Vino, no lo había antiguamente: agora lo hay no en todas, sino en algunas partes. Tiene oro y plata, hierro, plomo y estaño, perlas ó margaritas; tiene salinas, tiene ríos grandes; es tierra más templada que Francia: habítanla de gentes gran multitud, de costumbres, según Diódoro, simples y muy diferentes de la astucia y malicia de otras gentes; contentábanse con comida simple, y de los deleites que usan los dominicos, muy ajenos. Las casas hacían de palos y ramas ó cañas. Tenían muchos reyes y príncipes, los quales todos vivían en paz. Todo esto de Diódoro; pero Plinio, Solino, Julio Cesar y otros, ponen hartas malas costumbres de aquellas gentes, y esto es de los Comentarios de Cesar y de Strabon, libro 4; y Solino, cap. 35; Plinio, lib. 9, cap. 35, y libro 34, cap. 17; y Diódoro, lib. 6, cap. 8, y de otros.

La Española es toda como ya está dicho, más que ninguna otra, fructífera para los mantenimientos de los hombres, de frutos infinitos. Las arboledas y frutales naturales de la tierra y de las que de Castilla se han traído, mayormente naranjas, limones y cidras, granadas y higueras, nunca tantas ni tales por el mundo, fuera destas Indias, se han visto. Vino ni le había ni se ha hecho; puesto que hay muchas uvas y

La Isla Española 145 leguas de luengo, y de ancho 80. en circuito 600.

Inglaterra muy fértil.

no haberse hecho, por nuestra culpa y negligencia ha sido. Campos y dehesas para toda especie de ganados y bestias domésticas no hay tanto ni tal en mucha parte del mundo, tan dispuesta y aparejada para ellas ni dellas, que esté hoy ni haya estado tan llena. Muchos vecinos hay, que pasan de quinientos, que tienen á diez, y á veinte, y á treinta, y á cincuenta, y á 60 mill vacas, tan grandes, que son mayores que búfanos. Ovexas no tienen número, y cabras muchas; y sobre todas las carnes, la infinidad de puercos y la carne dellos no se igualan gallinas ni capones con ellos. Bestias caballares exceden así en número como en hermosura, grandeza, ferocidad á todos los que en toda la redondez del orbe se crían. Andan mostrencas y perdidas millares de yeguas y caballos por los montes, sin dueño, que no hay quien diga estas son mías. Mulas y las demas bestias para servicio no tienen número. Oro tiene mucho y muy fino, y aun mas fino que en otras partes del mundo; hierro y cobre tambien. No se han curado dello mucho los españoles por el ansia que tienen de andar tras el oro, lo qual les impide aquesta y otras muchas mas provechosas y naturales que el oro. Perlas, aljófar y margaritas y piedras preciosas, de dónde ha ido mas á España y llenado el mundo que de las islas y descubrimiento de Colon? Hay muchas minas de azul muy fino y de ámbar, puesto que en pocas partes; y de creer es que se hallarian mas si se buscasen. Hay ingenios de açúcar en grandísima cantidad que no hay en Inglaterra; hay árboles y yerbas medicinales: la çarçaparrilla y señaladamente el palo del guayacan, de que he dicho, y el árbol de que se hace el bálsamo, y otros infinitos que se cree de su naturaleza ser saludables. Los rios, quantos y quales, y quan caudales y de dulcísimas y sanas aguas! salinas de agua de la mar y de una sierra grande, que la peña de toda ella es sal, y hay muchas.

De la fertilidad de la española, de sus reinos y reyes, y las muchas gentes que la habitaban.

Toda aquella tierra es temperatísima, salubérrima y amenísima, y el cielo y suelo y aires locales y naturales della y los vientos que la bañan y refrescan y recrean ser todo favorable para cumplimiento de su gran felicidad por todas las calidades della, y bien se puede coligir por la multitud de las

gentes que habitaban en ella. Éran innumerables: tenían muchos reyes y todos vivian en paz, si no éra muy raras veces que riñesen por alguna ocasion. Cinco reyes habia grandes de cinco principales reinos y provincias que en aquella isla había: el uno se llamó Guacanagari, el qual reinaba en la provincia que se llamaba el Marien, que es donde comienza la Vega Real, teniendo las spaldas al norte, y fué la primera tierra que el Almirante viejo descubrió. El otro rey fué Guarionex, que en la Vega Real reinaba, y este fué muy gran señor. El otro se llamó Caonabo, que en la provincia reinó de la Maguana, donde se asentó despues una villa de españoles que nombraron San Juan de la Maguana. Este fué muy valeroso y de mucha autoridad y á su manera muy sforçado. Fué el quarto rey Behechio que reinó en el reino de Xaragua, y este en corte y pulicia y otras humanas calidades á todos los demas excedió, y este cae á la parte de la isla mas occidental. Era el quinto reino en la provincia de Higuey que es al oriente, cuya tierra viniendo de Castilla á aquella isla es la primera que se topa, y en este reinaba una reina vieja llamada Higuana. A estos cinco reyes obedecian y seguian otros infinitos grandes señores: y desto y de lo demas se sigue no ser inferior ni menos rica y preciosa la Isla Española que la de Inglaterra, antes en muchas calidades naturales, riquezas y prosperidades salubres le hace muchas ventajas.

La otra isla, por la antigüedad de los siglos fué muy celebrada: la isla de Sicilia, la troxe ó alholí de los romanos, nombrada segun Strabo, lib. 6 de su Geografía. La grandeza della, rodeándola toda, segun Plinio, lib. 3, cap. 8, son seiscientos y diez y ocho mil pasos, que hacen 206 leguas, dando á cada legua tres mil pasos. Solino, capítulo 40 de su Polistor, pone tres mill estadios, al qual sigue San Isidro, lib. 14, c. 6 de las Etimologías, que suman 126 leguas. Pero algunas mas añade Diódoro, como natural vecino della: este asigna en su libro 6º, c. 1, 4,360 estadios, los quales cumplen 182 leguas, aplicando á cada ocho stadios una milla, y tres millas á cada legua, porque cada stadio contiene 125 pasos, que fué la carrera que corrió Hércules sin resollar; y porque allí paró y

De la isla de Sicilia.

estuvo, dixo estadio á estando, sigun San Isidro, lib. 15, c. 16, Ethimologiar. Por manera que segun todos, pocas mas ó pocas menos, concuerda quanto á la grandeza, podrán caer dos buenas Sicilias en la Isla Spañola; quanto á la fertilidad, Plin. lib. 18, c. 10, dice ser fertilísima, y que da de trigo ciento por uno. En la Spañola no se ha mirado el trigo de Castilla lo que multiplica; el grano del maiz mucho mas da de sí en aumento que ciento por uno, y aun ciento y cinquenta: porque de un grano nace una caña, y en una caña proceden no menos comunmente de tres maçorcas ó spigas, y cada spiga ó maçorca tiene 600 y 700 y 800 granos, de manera que de un grano salen al menos 1,500. Plin. pone por maravilla que el campo de Bizancio, que es en Africa, daba 150 hanegas por una que de allí envió un hacedor imperial á Cesar Augusto, de un solo grano, lo qual dice Plinio ser apenas creible, pocas menos que 400 macollas ó hijos de trigo; y otro al Emperador Nero envió de un grano 340 cañas con sus spigas: esto dice Plinio. En la provincia del Rio de la Plata procedieron de treinta granos de trigo 30 mil; en la de Quauhtemala, de cinco granos de trigo salieron 180 spigas muy grandes y hermosísimas.

Nota  
de la Isla de  
Sicilia.

Tornando al propósito, Solino pone muchas y diversas cosas naturales y no menos admirables de la Isla de Sicilia, de las cuales las mas no hacen al caso, porque puesto que en la Spañola no las haya pierda algo de sus excelencias: dellas son la fuente de Diana, de la qual, si con manos no castas tocara alguno al agua, no se podrá mezclar aquella agua con vino; la sal que se hace en la ciudad Agrigentina, pueblo de aquella isla, si la echan en el fuego se deshace, y si la echan en el agua estrella ó rebienta como la otra sal echada en el fuego, haciendo ruido; y en otra parte de la isla cria muchas cañas, de que se hacen flautas de diversos sonidos. Hay en Sicilia una fuente que es quieta y tranquila; pero en sonando una flauta ó cantando una voz, casi como si se admirase con ella se levanta el agua y derrama saliendo de sus términos. Otras dos fuentes hay; la una es: que si una muger estéril que no concibe, del agua della bebiere, será fecunda y concibirá; y la otra, si la muger fuere fecunda se hará estéril y no concibirá.

Otra  
maravilla.

De  
otra fuente  
de mara-  
villosa na-  
turaleza.

Otras  
dos fuentes  
de dife-  
rentes stre-  
mos.

Otras muchas cosas maravillosas naturales, y otras fabulosas, refiere allí Solino, que para este propósito hacen poco al caso. Y San Isidro dice que abunda en oro: no se si lo dice por el pan y otras cosas ricas que della para sustentacion de los hombres salen, ó porque minas de oro en ella haya; pero parece que destos, pocos ó ningun autor mencion hace. Algunas piedras preciosas y esmeraldas y coral, sigun Plin., lib. 32, c. 2, y lib. 3, c. 5.; y Solino dice parte allí se hallan; dice mas Solino: que todo lo que aquella isla cria ó que la tierra con su fertilidad naturalmente lo produzca, ó que por industria humana se siembre, es cercano á las cosas que son perfectas, excepto el açafran de la ciudad, que allí hay, que se llama centuripina, que á todo lo sobrepuja; afirma tambien que no pasa dia que no se vea el sol en la ciudad siracusana, que es la metrópoli de aquella isla, aunque sea tiempo de invierno. De la fertilidad desta isla quanto á lo que da de sí y lo que por industria de hombres se cria, y como apenas que por todo el año no se deje de ver el sol un dia, no en sola una ciudad ni en una provincia, sino en toda esta gran Isla Spañola, parece en quantas calidades y riquezas naturales, al menos quanto á la capacidad, altitud, cielo y suelo y otras propiedades para producir muchos mas bienes y utilidades para la felice y próspera vivienda de los hombres, excede á Sicilia. De las piedras y coral que allí dicen haber, aunque ya no debe parecer alguna, en solo el coral podría hacerle alguna ventaja, que de las demas cosas ya está probado excederla.

La tercera isla por los antiguos muy nombrada y solemnizada, es la Isla de Candia, que antiguamente se llamó Creta. Esta isla fué celebratísima en los tiempos antiguos, mayormente por los poetas, y tambien todos los escritores griegos hacen gran mencion della; y la razon fué porque en ella se hallaron las cosas mas famosas que trata la materia poética. Nació en ella el gran Júpiter, y reinó en ella y en ella fué sepultado; de ella fué Saturno; á ella fué llevada Europa, hija del Rey Agenor; della fué tambien la madre de los dioses, que fué Cibeles. Destas cosas hablan Virgilio en el tercero de la Eneida, y Ovidio, lib. 3, Metamorphoseos. Por estas causas y por

Isla  
de Candia.

la grandeza y otras muchas calidades señaladas que esta isla tiene, los que repartieron las provincias de Grecia y le dieron dos provincias en la mar, dijeron que era una Candía ó Creta, y la otra eran las islas: Ciclades. Por manera que á sola Candía contaron por Provincia marina de Grecia, igualándola con las Islas Ciclades, siendo cinquenta y tres como St. Isidro cuenta: y hay muy nombradas islas entre ellas, y tanto la quisieron magnificar los poetas, que dijeron ser adornada de cien ciudades. Y no solamente los poetas, como Séneca en la Tragedia primera llamada Hércules furens carmine; pero aun muchos de los historiadores, á los quales siguiendo San Isidro, lib. 14, c. 8, Ethimologiarum, dice que tenia cien ciudades otro tiempo. Pero redarguye Solino en su Polistor, c. 35, y dice que aquellos fueron muy pródigos en el hablar y dar loores demasiados: non stipata centum urbibus, sicut perhibent qui prodige lingua largiti sunt, sed magnis et ambitiosis oppidis. Confiesa empero tener algunos grandes y famosos lugares y poblaciones; y puesto que le dieron los poetas demasiados y fingidos loores, cerca desto todavia los mereció verdaderos por muchas excelencias que tuvo, de las quales cuenta Solino y Estrabon, lib. 10; Diódoro, lib. 6, c. 15; y Plin., lib. 4, c. 12; y San Isidro, lib. 14, c. 6, Ethim., y otros muchos poetas é historiadores. La grandeza della, sigun Plin., es de longura: de oriente á poniente docientos y sesenta mil pasos, que hacen 90 leguas, y de latitud no excede á cinquenta mill, que son 16 leguas; y en circuito y boje tiene quinientos y ochenta y nueve mill, que cumplirán no cabales 200 leguas. Esta es cuenta de Plinio, donde arriba Strabon, refiriendo á otros, dice que tiene de luengo dos mill y trecientos stadios y mas, que hacen 96 leguas, y de circuito cinco mill y algunos mas stadios, que será 206 leguas. Por manera que quanto á la grandeza, bien podrán tres Cretas ó Candías caber en la Isla Española; quanto á la templança y fertilidad, dicen Solino y San Isidro: que antiguamente se llamaba Macarone, que en griego significa ser templada por la clemencia del cielo y fertilidad y bondad de la tierra. Plin. dice, lib. 25, c. 8, que las cosas que en ella se crian son infinitamente mejores que las que nacen en otras

partes de aquel género: el vino señaladamente que en ella se hace es excelente; y abunda en campos para pastos de ganados, mayormente para ganado de cabras: ciervos no los hay; las lechuzas y serpientes no pueden vivir en ella, y si acaso de otra parte allá las llevan, luego se mueren, segun dice Solino y San Isidro; lobos ni zorras ni animal ponçoñoso alguno no lo tiene, segun todos y Plin., lib. 9, c. 58; excepto arañas ponçoñosas, sigun Plin., allí, y sigun Solino, que se llaman phalangia, cierta especie de arañas chiquitas, y que dando una picada mata á un hombre, Plin. lib. c. 24, y Solino, c. 16 de su Polistor, y San Isidro, lib. 14, ca. 6. Tiene abundancia de cedros, segun Plin., lib. 16, c. 24, principalmente sobre unos montes ó sierras altas que nunca carescen de nieve, y segun Solino, si los cortan tornan á reverdecer. Hay en ella una yerba, sigun Plin., lib. 25, c. 8, y Solino y San Isidro, que se llama ditannos y halimon, ó quiza son dos estas yerbas, de la qual pone Plin. grandes virtudes y efectos en muchas partes, y Solino y San Isidro ponen que si la muerden no se siente la hambre por todo el dia. Otro de los efectos suyos que ponen es, que si una cabra es herida con una saeta, luego la va á buscar y comiéndola le salta la saeta del cuerpo. Otro efecto tiene, y es: que á las mugeres que tienen dolores de parto las ayuda luego á parir ó les aplaca los dolores, y para esto no de las ramas, ni de la fruta ó flor della, sino de las hojas, bebidas con agua, se han de aprovechar, las quales tiene semejantes á las del poleo. Tambien afirma esto Teophrasto, lib. 9, c. 16 de la historia de las plantas. Estas cosas son en las que se pueden cotejar la Isla Española con la de Creta, dejadas muchas fábulas é historias con que aquella fué por poetas é historiadores engrandescida, de las quales se tocarán algunas abajo quando la materia lo pidiere. Ya, pues, se ha visto que la Española excede á aquella en longura, anchura y redondez de toda ella; en la templança y suavidad de los tiempos, clemencia de aires y cielo y fertilidad de la tierra, queda tambien manifesto: porque aun allí habia en cierta sierra siempre nieves, que por la mayor parte donde quiera que estan, al menos los lugares que ocupan y los que alcançan propincuidad dellas no